

## Viviendo la Agroecología!<sup>1</sup>

«Ahora tengo verdaderamente la impresión de salir adelante».  
**Félix Ramos Vílchez**

La vida de Félix Ramos (48 años) se desarrolla en el caserío Sincape, ubicado en la parte baja de la cuenca del Río Piura, en el norte del Perú; en esta zona el agua es un recurso escaso, y es administrada por el Estado a través de organizaciones denominadas Comisiones de Regantes. La agricultura es una de las principales actividades, siendo el arroz, maíz y algodón los cultivos que más se promueven en la zona debido a la demanda del mercado nacional e internacional.

La predominancia del monocultivo que intenta satisfacer la demanda del mercado ha provocado que la inseguridad alimentaria de las familias de pequeños productores se incremente debido a la escasa diversificación de su dieta diaria, los suelos empobrecidos (debido al intenso uso de agroquímicos) y el uso inadecuado de los recursos suelo-agua.



Félix es el décimo de una familia de doce hermanos, como es característico en la zona él no pudo culminar su educación secundaria debido a la falta de recursos económico. Se convirtió en el sustento de sus padres y familia apoyándose en la producción agrícola de la hectárea de tierra que poseía.

Con los años y una mayor responsabilidad familiar (tiene 7 niños: 6 mujeres y 1 varón), se dio cuenta que la parcela de 800 m<sup>2</sup> que había heredado no le bastaba, razón por la cual tuvo que tomar la decisión de viajar a trabajar en otra región del país.

*« Esos 5 años que tuve que viajar a La Libertad, para trabajar, fueron duros para mí. Abandonaba a mi esposa, a mis hijos, por un mes, un mes y medio. Yo venía un día, dos días, dejaba plata, y ya volvía a trabajar... »*

A pesar de las limitadas oportunidades que tenía en su pueblo, decidió regresar pues sentía que se alejaba cada vez más de su familia. Con los ahorros que obtuvo pudo comprar 2,500 m<sup>2</sup> más de terreno, en ese entonces él estaba convencido que la agricultura convencional era la mejor forma de producir y empezó a hacerlo con el maíz y arroz. No tardó mucho en ver que su parcela trabajada de esa manera no generaba recursos para atender las necesidades de su familia.

En el 2001, Félix decide participar en la **Comisión de Regantes Canal Sinchao Parte Alta**, formando parte de la Junta de Usuarios del Distrito de Riego del Medio y Bajo Piura, como delegado de su zona. En esos años empezó también el trabajo con el proyecto « *Producción Agroecológica y Mercados Locales en el Bajo Piura* », de Heifer Perú ejecutado y la ONG **Cimad**.

---

<sup>1</sup> Historia de Vida elaborada por Pauline Samain-, Voluntaria en la Coordinación Zona Norte. Con la revisión de la Oficina Técnica.

*“Me enteré del proyecto gracias al Presidente de la Comisión, el sabía de la situación en la que me encontraba y me invitó a participar. Junto a mi esposa decidimos aprovechar la oportunidad y participar”.*

Medio año antes de recibir apoyo con los módulos de animales, Félix y su esposa participaban de las capacitaciones que el proyecto brindaba en diferentes temas: pecuarios, agrícolas, enfoque agroecológico, equidad de género y fortalecimiento organizacional.



*“Recibí un módulo de ovejas de 4 hembras y 1 macho. Tuve la suerte que las cuatro ovejas hembras llegaron preñadas y parieron varios ovinos cada una. Desde entonces mi módulo fue aumentando muy rápido. En el año 2004, compartí otras 5 ovejas con otras familias. Y para el año 2006, cuando mi ganado llegó a 120 cabezas, decidimos vender 80 ovejas para invertir en cultivos agroecológicos; compramos una hectárea más y la destinamos a producir no solo arroz y maíz, sino también frutales como limones, mangos y mandarinas”.*

*“Todo lo que siembro es para el consumo de la familia, de allí puedo vender el excedente a otras familias en el mercado del distrito. El año pasado gracias a los insumos del ganado y de la agricultura, hemos comprado una moto-taxi, que mi hija maneja para ir a la escuela, llevar a sus hermanos, traer el pasto, etc... ¡Nosotros buscábamos mejorar nuestra situación económica, nuestro nivel de vida. Y lo hemos logrado!».*

Además de recursos, Félix valora que gracias al proyecto pudo conocer y entender porque sus tierras nunca podían producir lo suficiente:

*“Mi tierra estaba perdiendo nutrientes con todos los químicos que le echaba, pero las capacitaciones del proyecto me fueron concientizando y formando acerca de lo que es la agroecología. Ahora cultivo de manera muy diferente a la de antes, todo esto cambio mi manera de pensar, antes pensaba que tenía que cultivar más de un solo tipo, ya sea arroz, algodón o maíz, no sabía sembrar otros productos, y peor aún que cuando salía a vender, me pagaban poco porque había muchos productores que tenían lo mismo, y más aún con ese poco dinero tenía que comprar de nuevo los fertilizantes, la urea, y otros químicos, lo que me hacía vivir siempre en deudas, rogando que todo salga bien y no tenga que pasar necesidades en casa todo el año”.*

A partir de estas oportunidades, Félix tienen importantes avances tanto en el campo económico, como en su desarrollo personal y el de su familia. Ellos se han convertido en los principales promotores de la agroecología en su distrito, siendo su parcela muchas veces visitada por productores que se inician en la producción agroecológica. Actualmente, con nuevas destrezas enseñan con orgullo lo que han aprendido.

*« Para nosotros, es una alegría recibir a los que nos visitan, queremos compartir lo que hemos aprendido. De distintos sitios han venido, ¡de Huancayo incluso! ¡Han venido varias veces, y una vez vinieron más de 200 personas! ».*

Hoy en día, Félix ocupa el cargo de delegado en el Predio Los Ángeles de la Comisión de Regantes, la comisión que han conformado además de la administración del recurso hídrico desarrolla acciones que promueven la agroecología en todo el distrito. El 2009 a raíz del progreso y compromiso que refleja en su Comisión de Regantes, ha recibido varios premios honoríficos:



*« En honor al merito por el cumplimiento de sus compromisos asumidos en bien del desarrollo de la agricultura ecológica y fortalecimiento de la organización de regantes ».*

Su familia comparte los logros obtenidos y trabaja unida por lograr un mejor desarrollo, fomentando relaciones justas y con respeto. Félix desea un futuro lleno de oportunidades para su familia, por lo que entienden la importancia de la educación para todos, varones y mujeres por igual; este sueño que fue imposible de alcanzar por él, se hace realidad gracias a la venta de su producción, lo que ha permitido que una de sus hijas se haya graduado de enfermera y otro esté cursando estudios superiores. *Los estudios de mis hijos son las mejores cosechas que mi familia puede tener*, señala Félix.

Para él y su familia, que comenzaron un proceso de cambio en el 2001, incorporar a nuevas familias y organizaciones en el desarrollo agroecológico es una oportunidad para compartir todo lo aprendido, para ser solidario y hacer que la esperanza se siembre, se coseche y se viva!